



---

## Editorial

*Yo nunca supe si fui escogido para trasladar revelaciones.*

*Nunca estuve seguro de mi cuerpo.*

*Nunca pude precisar si tenía una historia.*

*(Cuadernos del destierro, Rafael Cadenas, 1960)*

El Premio Miguel de Cervantes otorgado -desde 1975- por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, es el galardón más importante de la literatura hispanoamericana. Con este premio se honra la trayectoria y la obra de destacados autores en lengua española. Es entregado por los Reyes de España el 23 de abril, fecha en la que se conmemora la muerte de Miguel de Cervantes y, además, se celebra simultáneamente el día Internacional del Libro.

Este 2023 ha sido trascendental para la poesía y las letras venezolanas. Por primera vez el Premio Cervantes es otorgado a un venezolano y este honor llega a través de Rafael Cadenas y, con ello, se reconoce el quehacer literario de un hombre cuyo trabajo intelectual, académico, poético y docente ha marcado huellas en la producción de la palabra sublime en esta parte del planeta. Su obra ha sido justicieramente reconocida en diferentes ámbitos, prueba de ello son los múltiples premios que ha recibido: entre otros, el Premio Nacional de Ensayo (1984), Premio Nacional de Literatura de Venezuela (1985), Premio San Juan de la Cruz (1992), Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances (2009), Premio Internacional de Poesía Federico García Lorca (2015), Premio Andrés Bello de la Academia Venezolana de la Lengua (2015) y el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2018).

A decir de José Balza: “Rafael Cadenas es una figura central y lateral en la diversidad de la poesía venezolana y latinoamericana”. Nosotros iremos un poco más allá, y lo apuntamos, sin ánimos de exagerar, como uno de los grandes en la poesía universal, de esa que trasciende siglos y palabras. El Premio Cervantes, 2022, así lo reconoce.

Este poeta silencioso y contundente “escogido para trasladar revelaciones”, como él mismo se indaga, nació en Barquisimeto el 8 de abril de 1930, en plena dictadura gomecista. Su temprana amistad con Salvador Garmendia y Manuel Caballero, coterráneos y dos figuras destacadas de la literatura venezolana, marcaron su quehacer literario y su actuación política.

En 1949 llega a Caracas para estudiar Filosofía y Letras en la Universidad Central de Venezuela. Por esa misma época milita en las luchas contra la dictadura de Pérez Jiménez. Comparte acciones con otros condiscípulos en las filas del Partido Comunista de Venezuela, militancia que, posteriormente, le impondrá densas reflexiones en su discurrir existencial. La beligerancia contra la dictadura le valió cinco meses de cárcel y el exilio en Trinidad y Tobago desde 1954 hasta 1956. Allí se cobija con el idioma inglés y se inicia en el estudio minucioso de la literatura anglosajona.

En su poesía y prosa de entonces ya se percibe la síntesis heteróclita y desbordante de estilos (poema en prosa, aforismos, entre varios), en forma de propuestas y también en silencios encumbrados y bien estructurados. Una voz poética en la que confluyen, sin acallar su voz



---

personal, las influencias de Rimbaud, Mallarmé, Pessoa, Rainer María Rilke, Nerval, Ramos Sucre y otras sonoridades modernas, en el sentido cronológico del término

*Yo pertenecía a un pueblo de grandes comedores de serpientes, sensuales, vehementes, silenciosos y aptos para enloquecer de amor. Pero mi raza era de distinto linaje, escrito está y lo saben –o lo suponen– quienes se ocupan en leer signos no expresamente manifestados que su austeridad tenía carácter proverbial (...) Mis antepasados no habían danzado jamás a la luz de la luna, eran incapaces de leer las señales de las aves en el cielo como oscuros mandamientos de exterminio, desconocían el valor de los eximios fastos terrenales, eran inermes ante las maldiciones e ineptos para comprender las magnas ceremonias que las crónicas de mi pueblo registran con minucia en rudo pero vigoroso estilo (...). (Cadenas, 1960, p. 7)*

Estos fragmentos de *Cuadernos del Destierro* publicado en 1960, resonaron a partir de allí y para siempre en todo el ámbito literario venezolano. La envidia verbal desbordante, la lujuria y sensualidad de su texto, sorprende a la, hasta ese momento, romántica, apacible y localista literatura venezolana.

Cadenas, desde los años sesenta, renuncia a toda militancia política. Se enfrenta con coraje y mucha valentía a las corrientes dogmáticas, fanatizadas y totalitarias de la llamada izquierda venezolana. De ese momento es su polémico poema “Derrota”, que tanta ambivalencia ha despertado en la vida del poeta y de sus lectores.

Luego de un silencio editorial de varios años, Cadenas inició un camino interiorizado hacia profundas dimensiones de su YO, y, por su intermedio, hacia lo OTRO, la otredad. La filosofía occidental, por una parte, así como su cercanía con el pensamiento cósmico oriental, sumada a su inmersión psicológica y su voraz lectura de autores contemporáneos, devienen en grandes obras: “Falsas Maniobras”, “Intemperie”, “Memorial”, “Realidad y Literatura”, “En torno al Lenguaje”, “Gestiones”, “Apuntes sobre San Juan De La Cruz y La Mística” y “Amantes”.

Cadenas recorre desde entonces especiales territorios geográficos: “abandoné tu región sagrada /por otra/vacía/donde espero”. Así se confiesa en Memorial (1977).

Desde 1995, aparece el Cadenas de la noche. El universal y cosmopolita como solía decir Borges (Jorge Luis). Aparece el poeta de múltiples voces y espectros, el poeta traductor (“El taller de al lado”), con trabajos magistrales sobre Constantino Cavafy, Víctor Segalen, Robert Graves, D. H. Lawrence y Walt Whitman.

El Cadenas de hoy se ha dedicado a responder con filosos aforismos y sorpresivas interrogantes las aparentes y suspicaces certezas de grandes pensadores universales. De esta manera, actores políticos y sociales del mundo contemporáneo reciben en su última publicación: “Contestaciones” las escuetas y asombrosas revelaciones de espejismos volátiles. Cadenas con su sutileza e ironía de siempre los confronta.

Los años no han apaciguado su quehacer literario. Su esforzado viaje a España para recibir el Premio Miguel de Cervantes deja constancia escrita y audiovisual de su vigente



---

fortaleza intelectual, felizmente inmarcesible para goce de sus incondicionales y justos lectores y admiradores.

Como dice Francisco Griffin, su amigo, y consultor médico:

*Debo decir que tengo el supremo lujo de conocer al Rafael como oculto andariego. Sí, al que bascula entre lo inmóvil y el débil equilibrio. Al que habla de béisbol con una propiedad académica. Al que habla de los dulces de su ancestral tía Lola con un gozo sin olvido. Al Rafael abstemio, que se regocija con un licor mediocre en pequeñas dosis. Al Rafael que se escurre del fastidio de la lisonja común. Soy de los que admiro a poetas de quienes conozco su vida particular. Su vida pública no me interesa mucho. Ahondo en la poesía del poeta solitario. En el mundo que esconde el verso fugaz transformado por fuerza del vacío y el miedo en sublime monumento de verdad.*

*Al Rafael de a pie, el torpe perfecto ciudadano. El Rafael oculto en los viejos bancos de una inefable y riesgosa plaza urbana. Mi pedagogía termina de esa forma, vinculando su poesía con su andar cotidiano y su mutante sonrisa, penetrando súbitamente en almas yermas de versos. Se aprende fácil la poesía de Rafael. La poesía de Rafael roza rápido la piel delicada.*

Este año, desde la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, celebramos con la Academia Venezolana de la Lengua (AVL), los triunfos de este poeta, Doctor *Honoris Causa* de nuestra UPEL, que ha trascendido la palabra escrita, para hacernos sentir, reflexionar y, sobre todo, repensar aspectos tan importantes como la pedagogía, la educación y la democracia. En su discurso para recibir el Premio Cervantes deja constancia de ello:

*Yendo hacia la idea de revisión, pienso que ésta debe aplicarse a la democracia. Es urgente defenderla de todo lo que la acecha, y para ello se requiere recrearla. Esa tarea le incumbe a la educación, que la ha descuidado. Se necesita, en los países donde existe, una pedagogía que la robustezca. En los otros, que no la han conocido, es vano tratar de introducirla.*

Esta semblanza del maestro Rafael Cadenas es producto de los aportes de Francisco Griffin y Alejandra Griffin, quienes desde su cercanía con el escritor suministraron información valiosa para su elaboración. Agradecemos altamente su contribución. De igual forma, reconocemos el aporte de cada uno de los colaboradores que publicaron en este número.

Desde República Dominicana, específicamente del Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña, nos acompañan Ana Cristina Bolívar Orellana, Margarita Mercedes De la Rosa, Eunice Mercedes De la Rosa y Víctor Manuel Bello Adames con una investigación exploratoria en la que analizaron desde el punto de vista retórico-lingüístico la sección resultados en artículos científicos de educación.

Luego están tres autores de la Universidad Miguel de Cervantes, Chile: Amely Vivas Escalante, Oscar Rojas Carrasco, Juan Vega González y uno de la Escuela Militar de Chorrillos: Coronel Francisco Bolognesi, Perú Adán Doria Velarde, quienes enfocan su estudio en la extensión universitaria como una herramienta pedagógica.



---

Seguidamente, mostramos a Marlenis Martínez Fuentes, Lucas Campbell, Natalie Muñoz Morales y Genero Moyano Arcos de la Universidad Miguel de Cervantes, Chile. Su trabajo establece una relación en conflicto entre la gestión pedagógica y el compromiso organizacional.

De inmediato, está Letty Patricia Fernández-Guissao de la Institución Educativa Francisco José de Caldas, Cauca, Colombia, quien presenta en su artículo una mirada sobre las injusticias de las comunidades de pensamiento afrocolombiano, partiendo de la educación como base de la consolidación de la industrialización.

Katty Yadira Lemos-Lloreda de la Institución Educativa Matías Trespalacios, Colombia y Marlene Arteaga-Quintero de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, UPEL, Venezuela, ofrecen una visión dialéctica en el contexto educativo a partir de los contrastes y la diversidad en el Chocó, Colombia.

Por su parte, Jenny Astrid Tarazona-Rojas del Magisterio de Bogotá, Colombia, quien presenta cómo es la educación para personas con discapacidad y las políticas públicas de educación en Colombia.

Félix Alberto Caycho-Valencia de la Universidad Norbert Wiener de Perú presenta una reflexión acerca de la educación superior en tiempos de postpandemia, pensando en un nuevo modelo de instrucción.

Por último, el artículo de Pablo Augusto Inojosa-Roldán en el que reflexiona acerca del adulto en el rol de estudiante y las ventajas que le ofrecen la Educación a Distancia, semipresencial o en línea para lograr su cometido.

Finalmente, reiteramos nuestro júbilo por el galardón que obtuvo Rafael Cadenas. Con este premio no solo enaltece la literatura venezolana sino también la latinoamericana.

**Moraima Esteves**  
**Vicerrectora de Investigación y Postgrado**  
**Universidad Pedagógica Experimental Libertador**